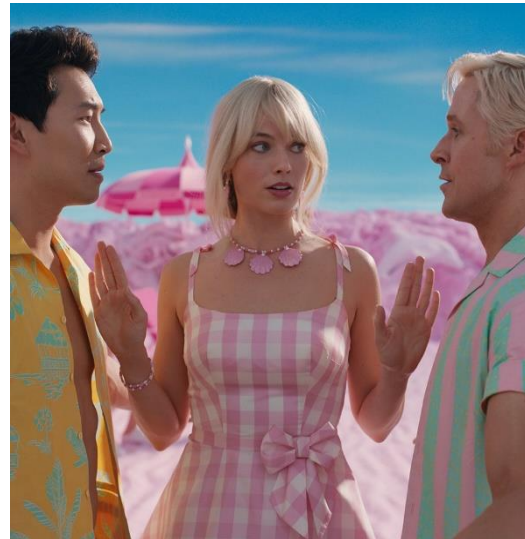


La rebelión contra los estereotipos en *Barbie* (Greta Gerwing, USA, 2023)

Por Igor Barrenetxea Marañón
Universidad Internacional de La
Rioja (UNIR)

La actriz y directora Greta Gerwing, que cuenta en su haber con otros dos estimables trabajos en la dirección, como son *Lady Bird* (2017) y *Mujercitas* (2019), ha logrado lo impensable, cuanto menos, una simpática realización sobre el conocido producto de Matel, la muñeca Barbie. Desde luego, la película se puede entender como un exitoso producto de verano. Ha permitido que las salas de cine hayan recuperado su papel

esencial en la sociedad, tras la pandemia, de entretenimiento de masas y ha congregado el favor de un público lo más diverso y amplio posible. Sin embargo, no es una película únicamente típica del periodo estival, sino que porta mucha miga.



Anteriormente se estrenaron filmes como la lograda *La lego película* (2014) o la fallida *Playmóvil* (2019) que se sumaron al carro de promocionar ciertos productos ampliamente conocidos por los niños y las niñas para su disfrute, viendo la importancia que cobra el publicitarlos en la gran pantalla. Cine, emoción y divertimento. En esta ocasión, se ha elegido otro producto estrella, una muñeca que, de alguna manera, es el icono del ideal de belleza femenino, alta, rubia, esbelta y delgada, además de inteligente y sofisticada, que permitía a las chicas verse y estimular sus sentimientos en

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2023.33.2.605-608>

Copyright © 2023 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2023. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

una proyección de futuro sobre sus vidas. Dejaban de ser niñas jugando a ser mamás, para activar su mentalidad de féminas adultas independientes.



La película juega, por lo tanto, con esas premisas del imaginario. Barbie representa la mujer triunfante e ideal. Así, la directora acierta a darle al juguete una entidad humana, como si fuera de verdad, aunque con sus aspectos propios, viviendo en un universo perfecto, Barbieland, donde las mujeres (Barbies) son las únicas protagonistas, ocupan los cargos más elevados, reciben los premios más importantes, viviendo solas en casas bonitas y amplias.

La elección de los actores Margot Robbie, como Barbie, y Ryan Gosling, como Ken, encajan perfectamente en esta imagen modélica de unos estereotipos de muñecos ideales, en este particular y feliz universo. Hasta que un buen día, a Barbie empiezan a pasarle cosas extrañas, ya no puede andar de puntillas, piensa en la muerte y tiene celulitis... todo ello no es sino la traslación de los procesos de cambio que está viviendo su dueña en el mundo real. De ahí que decida salir,

ayudada por la Barbie rara (quien ha sufrido toda suerte de vejaciones de su dueña) para revertir la situación. Pero al hacerlo, es acompañada por Ken. Este es un personaje peripatético que sólo existe cuando le mira Barbie y que aspira a su amor sin lograrlo. Pero al dar ese valiente paso alteran la realidad. Así que la junta directiva de Matel, integrada exclusivamente por hombres, se ponen en marcha para hacer todo lo posible por retornar a las figuras a su mundo.



Cuando Barbie y Ken alcanzan la realidad, son dos figuras que llamarán la atención. Lo peor es que Barbie descubrirá con estupefacción que el mundo real es muy diferente a como había pensado que sería gracias a ella. Las mujeres no son las que gobiernan, sino los hombres. Logrará encontrar a la niña que le ha empujado a ser diferente, una adolescente, Sasha (Ariana Greenblatt), pero que odia a Barbie por los estereotipos simplistas y machistas que representa, con lo que la dejará aún más desorientada y perdida. Plagada de situaciones cómicas, con una composición que desborda muchas veces la imagen,



donde realidad y ficción se confunden hasta convertirse en una única cosa, la realización va adentrándose así por un terreno cada vez más profundo porque las personalidades de la muñeca (y a las otras Barbies y Kens) conforman una prosopopeya audiovisual con su drama y su comedia de manera ágil y sorprendente.



No solo eso, la loca persecución, el casual encuentro de Sasha y Gloria (America Ferrera) con Barbie, perseguida por los responsables de Matel, deriva en una inversión de roles, cuando al regresar a Barbieland se encuentran con que algo ha cambiado allí. Pues Ken, paralelamente, ha regresado por su cuenta convencido

de que la idea de patriarcado que ha traído consigo le permitirá alcanzar su anhelado sueño, el amor de Barbie... pero para eso ha hecho que las demás Barbies pierdan su papel protagonista y su rol sea el de agradar y servir a los Kens, viendo cómo triunfa el machismo.



Por supuesto, Barbie, ayudada por Gloria, Sasha y otras Barbies (que no tuvieron éxito comercial) y Alan (otro muñeco sin fortuna) emprenden su cruzada por desprogramar a las Barbies e impedir que se altere este universo en el que los Kens (los hombres) ocuparían el papel

protagonista. La realización, como se observa, no es tan sólo una historia simpática, tierna y divertida en muchos tramos, sino que se convierte en una gran metáfora de la importancia que cobran los juguetes en la configuración de nuestro carácter y personalidad (un debate muy actual, si se piensa), pues no sólo son objetos que nos distraen y entretienen en unas etapas concretas de nuestra vida, sino que a través de ellos vamos configurando nuestra manera de pensar y constituir las bases de nuestro pensamiento adulto...



Sin duda, esta es la parte más crucial que hay que entender de esta ficción (y lo más difícil de configurar, pero logrado con éxito). Gerwing maneja bien los tiempos y la composición, hay momentos musicales y de drama; imágenes de

una enorme belleza y plasticidad y, a pesar de todo, muchas emociones. Porque la directora convierte a Barbie no tanto en una heroína, sino en una proyección de un debate existente: la educación por la igualdad. Además, aborda otros aspectos (aunque sin ahondar) como la asexualidad de Barbie y la falta de malicia de los Kens, que todo cambia (y cambiamos, envejecemos), que el amor no es una obligación y no determina quiénes somos o, mayormente, que los modelos ideales no han de ser todos ellos sublimes o destacar, también pueden darse otros más normales.

Con un lenguaje visual lleno de alegorías y símbolos, el filme desprende un discurso aleccionador y, tal vez, un tanto bonachón (pero no por ello, menos útil y necesario), en su final, declamando y abogando por reivindicar la feminidad y... la masculinidad con justicia y equidad, reivindicando que cada cual sea lo que quiera ser. Película muy lograda, desde luego, sutil, icónica y reflexiva.

USA, 2023. Título original: Barbie. Productoras: Warner Bros., Heyday Films, Mattel, LuckyChap Entertainment. Dirección: Greta Gerwig. Guion: Greta Gerwig y Noah Baumbach. Música: Mark Ronson y Andrew Wyatt. Fotografía: Rodrigo Prieto. Reparto: Margot Robbie, Ryan Gosling, America Ferrera, Kate McKinnon, Will Ferrell, Michael Cera, Dua Lipa y Simu Liu. Duración: 114 min.